

# **ONGs, educación integral y escuela pública**

## **Entrevista de Onda Jovem con Rosa María Torres**

<http://ondajovem.terra.com.br/>

Entrevistador: Josiane Lopes, Dirección de Contenidos, Onda Joven  
Septiembre 2006

### **1 – La idea de educación integral, ¿cómo se relaciona con la acción de las ONGs?**

El término “educación integral” se refiere en principio a la integralidad en la formación de las personas - mente, cuerpo y espíritu – , un aspecto fundamental de la calidad de la educación y del derecho a la educación. La integralidad remite al currículo, a la relación pedagógica, al ambiente de aprendizaje. Y también a la noción de tiempo y de múltiples espacios de aprendizaje: hacer posible una formación integral requiere más (y mejor aprovechamiento del) tiempo de aprendizaje, no sólo en la institución escolar sino a lo largo de la vida, en la familia, en la comunidad, en el trabajo, en la participación social.

Las ONGs pueden ayudar en esta tarea y hacerlo en todos estos espacios, ya sea desde adentro de la institución escolar, o bien como complemento a la instrucción escolar, reforzando los aprendizajes en ambientes no escolares, familiares, comunitarios.

### **2 – En la práctica, ¿cómo viene dándose esta relación?**

La relación ONGs-Estado-educación pública es una relación difícil, polémica, que ha venido cambiando y que está hoy bajo escrutinio en todo el mundo. La reducción y desresponsabilización del Estado, fomentadas en el marco de las políticas neoliberales de los últimos años, dio mayor visibilidad y protagonismo a las ONGs, que se han venido multiplicando y sobredimensionando. Las agencias internacionales promueven a las ONGs como brazos ejecutores de sus políticas y de las políticas gubernamentales, al mismo tiempo que como “representantes de la sociedad civil” (que de hecho no lo son, pues la sociedad civil es mucho más que la suma de ONGs). Por otro lado, los sistemas escolares vienen resistiendo la intervención de las ONGs; algunos gobiernos en la actualidad – por ejemplo Venezuela, Bolivia – están prescindiendo de las ONGs y recobrando para el Estado un papel rector.

En la relación ONGs-educación pública, hay de todo. Lo más común es que las ONGs operen al margen del sistema y del currículo escolar, con ofertas educativas propias, sin colaborar directamente con la escuela aunque colaborando con los alumnos y/o sus familias. Otras trabajan junto con y/o desde adentro de la institución escolar, ayudando a ampliar la oferta educativa, a modificar prácticas pedagógicas, a flexibilizar el currículo, etc. Otras amplían el abanico y ofrecen alternativas de aprendizaje a lo largo de toda la vida, para niños, jóvenes y adultos, dentro y/o fuera del sistema escolar. También están las ONGs que se ubican en otros planos, incidiendo no sólo a nivel local sino nacional e internacional, defendiendo el derecho a una educación pública, gratuita y de calidad para todos.

Todas estas son formas válidas de colaboración. Pero habría que ver caso por caso cómo funciona, si esa colaboración es pertinente, útil, y si tiene impacto sobre los alumnos atendidos y sus familias, y/o sobre la escuela y los aprendizajes escolares. La tarea de

las ONGs debe ser evaluada, igual que la del Estado. También es preciso ver en cada caso y país cuánto cuestan estos esfuerzos y cuánto de esos costos provienen de fondos públicos, que le restan de hecho dinero a la educación pública.

### **3 - ¿Cuál es la contribución que pueden ofrecer las ONGs al sistema educativo, especialmente en el campo de la educación juvenil?**

Las ONGs son entidades generalmente pequeñas, con gran dependencia financiera de agencias internacionales y del propio Estado. Creo que hay que empezar por reconocer estas limitaciones para ubicar la posible contribución de las ONGs a la educación y a la educación pública específicamente. Es claro que el derecho a la educación (universal, gratuita, integral y de calidad) sólo lo puede garantizar el Estado. Los cambios deben ser sistémicos y estos requieren intervención estatal, no sólo desde la política educativa sino desde la política económica y la política social en su conjunto.

Las ONGs pueden contribuir a nivel micro o a nivel macro, teniendo en mente la mera *innovación* o planteándose el *cambio*. Es legítimo y valioso por sí mismo atender a pequeños grupos de personas, para quienes eso que se hace significa una diferencia en sus vidas. También es legítimo proponerse innovar, introducir pequeñas mejoras en aquello que viene haciéndose con mucha inercia y con muchos problemas. No obstante, considero que el verdadero desafío para las ONGs y para el propio Estado es trabajar desde lo micro y lo local pero con perspectiva macro y de sistema, trabajar con la innovación no como objetivo en sí mismo – lo que es muy frecuente – sino como estrategia para un cambio sistémico, estructural, de fondo. La calidad y la sostenibilidad de las intervenciones en el tiempo son claves para que éstas puedan aspirar a dejar de ser *alternativas* y convertirse en *alterativas*. Para esto, la mentalidad de proyecto y de corto plazo no ayuda; tampoco ayuda la visión sectorial de la educación, que ve todo lo demás como “contexto” o como asunto de otros. Los cambios que requiere la educación no son sólo intra-educativos e intra-escolares sino multisectoriales.

### **4 - ¿Cómo ve la relación entre ONGs y escuela en Brasil?**

Brasil tiene un fuerte movimiento de ONGs, muchas de ellas con una larga trayectoria, mucho respeto y mucho peso en la educación y en la política educativa brasileña, e incluso exportando hoy asesoría a otros países. Destaca asimismo el carácter innovador de la sociedad brasileña y de las ONGs y movimientos sociales en el campo de la educación. Lastimosamente, ese síndrome de la innovación permanente, engendra su propia destrucción pues las innovaciones aparecen y desaparecen fácilmente, sin construir procesos de transformación sostenidos en el tiempo.

Como en todo lado, hay de todo: ONGs “históricas”, surgidas en contextos represivos y con una vocación transformadora de la sociedad, y ONGs recién nacidas, a menudo improvisadas, más preocupadas con su propia supervivencia y visibilidad nacional e internacional que con su misión y su trabajo en favor de la gente y de la transformación social. Entre estas últimas, hay muchas creadas por los organismos internacionales o por el propio Estado, como instrumentos de sus respectivas agendas. Un fenómeno en Brasil es la emergencia de ONGs muy grandes – a la medida de un país como Brasil – con grandes presupuestos y programas muy amplios de acción, en varios estados del país. Las fuentes de financiamiento y todo un sistema de alianzas (“*parcerias*”, sobre todo con fundaciones privadas, bancos, etc.) ha terminado por desdibujar en muchos casos

los límites entre ONG y empresa privada, esta última disfrazada de ONG y de “sociedad civil” vía acción filantrópica.

Tengo la impresión de que en Brasil el tema de la “educación integral” en la relación ONG-escuela viene manejándose sobre todo en términos de complementar a la institución escolar – horarios “extraescolares” y actividades “extracurriculares” – antes que de incidir en una reforma profunda de la institución escolar y de la educación pública en cuanto tal. Ubicado así, el rol de la ONG pasa a ser más bien compensatorio y remedial antes que transformador.

## **5 - ¿Cuáles son los riesgos o desafíos de la relación entre ONGs y escuela?**

Los riesgos son muchos, en primer lugar porque el sistema escolar y la ONG se mueven en mundos bien diferentes, que operan con lógicas también muy diferentes, sobre todo si entendemos por “escuela” la escuela pública. La ONG es una entidad privada, externa al sistema escolar y muchas veces ajena a éste, sin una comprensión cabal de – e incluso con un desprecio hacia – la institución y la cultura escolares. Los problemas asociados a la intervención del “agente externo”, en el ámbito educativo o en cualquier otro, son bien conocidos, aunque muchas de las lecciones siguen sin aprenderse.

Para ayudar a mejorar y a cambiar la institución escolar desde afuera, se requiere construir una relación y un trabajo prolongado, respetuoso, dialógico, transparente, empático, de mutuo aprendizaje. No se puede llegar desde afuera como si “afuera” significase “arriba”: con recetas listas, con verdades reveladas, con expectativas de ser bien recibido y agradecido por la ayuda prestada. Así se hacen las reformas educativas gubernamentales tradicionales, y fracasan una y otra vez.

Las ONGs deben estudiar y aprender más sobre la cuestión educativa y sobre la dinámica escolar específicamente, sobre procesos de cambio social e institucional. Deben estar dispuestas a dialogar más con la institución escolar y con su entorno, a revisar las viejas distinciones escolar/extraescolar, curricular/extracurricular, formal/no-formal, etc. Deben ser más empáticas a fin de establecer relaciones entre pares, de mutuo aprendizaje, con las instituciones educativas. Deben superar la lógica de “proyecto”, de corto plazo y resultados inmediatos, a la que están habituadas, principalmente por condicionamientos de sus financiadores. El riesgo mayor es que, al aceptarse y mantenerse la asimetría ONG-escuela, la ONG termine marcando la agenda de la escuela, creando realidades ficticias que, una vez que la ONG se retira – porque se acaban los fondos o por cualquier otra razón – vuelven a su inercia habitual.